

el B. Roxas , porque tuvo tantos renuevos , quantos hijos espirituales , y quantas fuéron aquellas dichosas almas que se gobernaron por sus sábios y santos consejos. El Santo Roxas , como oliva fecunda , como sabio y piadoso Maestro , ya con el exemplo de su vida , ya con su doctrina , ya con sus persuasiones suaves y amorosas , tuvo tantos hijos y discípulos en esta Casa , que le acompañaban , y seguian en sus ejercicios de virtud y de penitencia , que con justo derecho debia llamarse la Casa de los Santos. No puedo traer á la memoria á aquellos Varones espirituales y Santos , sin que se enternezca mi corazon , y se levante á alabar y bendecir á Dios , que nos envió un Santo, Padre de tantos Santos. Ó santo Coro santificado con las alabanzas continuas que salian de su corazon y de su boca ! Ó claustros santificados con las penitencias de Varones tan inocentes ! Ó buen Dios ! Pero ya os molesto , y debo exhortaros á la imitacion de las virtudes de este gran Siervo de Dios , y señaladamente de su mansedumbre que era como el carácter suyo ; y la doctrina que tantas veces nos repite Christo en su Evangelio : aprended de mí que soy suave y humilde de corazon. Seamos humildes , seamos suaves y amorosos con todos , que este es el trato de los hijos de Dios. Y vos glorioso Santo , amado hermano mio , abogado y protector de todos quantos han concurrido á este santo Templo á solemnizar vuestras fiestas , pedid á Dios por medio de su Madre Santísima , que nos dé su bendicion amorosa de Padre , para que viviendo y permaneciendo en su gracia le alabemos eternamente en la gloria , &c.

AVE

## AVE MARÍA.

*In accipiendo autem partes de manu Sacerdotum,  
& ipse stans juxta Aram , & circa illum corona  
fratrum. Eccles. 50. v. 13. Complacuit Patri vestro dare vobis regnum. Luc. cap. 12. v. 32.*

**A**l volver el Santo Rey David á su Palacio con deseo de comunicar á su familia el lleno de celestiales bendiciones que habia recibido de Dios , y dispensado á su Pueblo en aquella alegre y misteriosa danza ánte el Arca del Testamento ; que justamente celebran los Padres por una de sus mas ilustres hazañas , dice la Santa Escritura , que saliéndole al encuentro Micol , su legítima Esposa , y continuando la burla que ya habia hecho en su corazon de este devoto Monárca , le dixo á presencia de sus familiares estas tan necias , como insulas y mordaces expresiones: Qué honrado ha sido hoy el Rey de Israel , dexándose ver con vestidos viles por las calles , plazas y caminos públicos entre las esclavas de sus Siervos ! Despojándose de las ropas é insignias Reales para saltar y danzar , como si fuese uno de los truanes de la plebe ! Á que respondió el Santo Rey con indecible paciencia , afabilidad y ternura. Por cierto que es así: que yo no me precio de otra honra , sino de ser humilde esclavo del Señor , y como tal saltaré , y me haré cada dia mucho mas vil de lo que á tí te parece ante la presencia de aquel Dios de bondad y magestad infinita , que me ha escogido á mí mas que á tu Padre y todos

dos los de tu casa y familia, para que sea guia, capitan y cabeza de su Pueblo: ni tendré jamas otro título de mas esplendor y lucimiento que este de comparecer á su vista como esclavo entre las esclavas de que hablas: *Et ero humilis in oculis meis, & cum ancillis de quibus locuta es gloriosior apparebo.* (2. Reg. cap. 6. v. 22.) Oráculo profético, que nos descubre el origen del Reyno eterno de David, y la exáltacion de su Silla sobre las ruinas de la casa de Saul, Padre de Micol, y cómo castigó Dios su vanidad y locura, con el oprobrio de una infame esterilidad que le duró todo lo restante de su vida: quando al contrario David, no solo se hizo por esta su devota humildad y culto de su santo nombre, objeto digno de las divinas bendiciones, sino que mereció tener por hija suya de su Real stirpe y familia, á la Madre del Mesías, por quien habian de ser benditas todas las generaciones; y sentado hoy el Hijo de Dios y de la Virgen María sobre la Silla de su Trono, como Leon de Judá, y hermosa flor de la raíz de Jesé, Rey inmortal, y de todos los siglos, promete á los verdaderos humildes esta magnífica herencia, y amplísima posesion del Reyno eterno de su gloria: *Grey pequeñuela, no querais temer, porque agradó á vuestro Padre dar á vosotros el Reyno.* Promesa de glorificacion admirable que se ha cumplido literalmente en este nuevo David de la militante Iglesia, lustre de España, honor de esta Corte, astro lucidísimo de la Religion Trinitaria, y finísimo Capellan de la Virgen María, nuestro Santo Padre y hermano el Bienaventurado Simon de Roxas: aquel Varon de misericordia tan célebre en todo el

or-

orbe Christiano por su exímia devocion á la arca verdadera de la divina alianza, la Santísima Virgen María, cuya memoria se celebra hoy en la Iglesia, y con especial solemnidad en esta Santa Casa, con el excelso renombre y título esplendidísimo de Esclavo primero, y único Fundador de los Esclavos del Nombre Dulcísimo de María: tan zeloso defensor y amplificador de sus glorias, que despreciando las burlas y picantes críticas de ciertos Teólogos de perspectiva, levantó la voz contra esta turba infeliz de necios reformadores de las alabanzas de Dios y su Augusta Madre, y con las mismas palabras que en otro tiempo David contra su indiscreta Micol, en el suceso referido: seré por mí, y á mis ojos humillado, muy digno por esta causa de vuestra censura y desprecio; *pero con las Esclavas de que hablas apareceré mas glorioso.* Palabras de espíritu y vida, tan propias y privativas de este devotísimo Esclavo de la Madre de Dios, y glorioso restaurador de su devocion en este nuestro Reyno de España, que desde su primer Fundador y patrono de su fé, nuestro siempre excelso y glorioso Apóstol Santiago, apenas se hallará otro que mas se haya distinguido en promover la devocion de la Virgen, y culto de su Sacratísimo Nombre, con este nombre de Esclavo en toda la redondez de la tierra. En todos tiempos ha habido en la Santa Iglesia insignes Doctores y santísimos Prelados, que con la luz de su doctrina y ardor de su zelo han desvanecido las sombras del error y de la ignorancia, defendiendo hasta con su sangre el honor y privilegios de la Madre de Dios contra sus perseguidores y enemigos. Como un Cirilo en Alexandria contra las

las blasfemas novedades y sacrílegas invenciones de Nestorio : un Damasceno en toda Grecia, un Gerardo en Ungría , un Ildefonso en España , un Anselmo en Inglaterra , un Bernardo en Francia , un Buenaventura en Italia , un Domingo en toda la Iglesia. Todos estos Santos Prelados y eloqüentísimos Doctores fueron insignes devotos de la Madre de Dios , reconocidos en la Iglesia por sus fidelísimos Esclavos , de cuyo expreso y magnífico título se gloria , y hace honorífica y muy tierna memoria nuestro grande Arzobispo San Ildefonso en su célebre libro de la perpétua Virginitad de la Señora , contra Elvidio y sus infames Sectarios. Pero el congregar las aguas que estan debaxo del Cielo en un lugar : reunir los devotos de la Virgen en humildes y piadosas Congregaciones , dedicadas á su Nombre , con este excelso y glorioso título de Esclavos y Esclavas de su incomparable grandeza , imperio y soberanía , para que así unidas á exemplo de las celestiales gerarquías se empleasen en tributarla en la tierra sus respetos , adoraciones y alabanzas , atendiendo con particular esmero al socorro de las necesidades de los pobres , esta fué gracia de privativa eleccion , reservada por la divina providencia para distinguir al B. Simon de Roxas entre los demas personages de la Religion Christiana : donde no puede dudarse hay esta distincion y variedad en la distribucion de las gracias que tanto conduce al decoro , hermosura y perfeccion de la Iglesia , la qual regida por el Espíritu Santo , acomoda por esta causa á cada uno de sus Santos Confesores aquella parte de elogio que se da al Patriarca Abraham , Padre de los creyentes en el libro del Eclesiásti-

tico : *Non est inventus similis illi , qui conservaret legem Excelsi.* No se ha hallado semejante que así guardarse la ley del Excelso ; porque cada uno de los Santos ha guardado la Ley de Dios con algun modo , gracia ó perfeccion especial diferente de los otros. Pero debiendo nosotros estar á lo prometido , y continuar el elogio que hace Siracides en este mismo libro del justo y devoto Simon , hijo de Onías , será de nuestro instituto exponer esta preeminencia y gracia especial del B. Simon de Roxas por los mismos caractéres que describe el Espíritu Santo la del antiguo Simon en las palabras del tema : *In accipiendo autem partes de manu Sacerdotum , & ipse stans juxta aram , & circa illum corona frátrum.* En las funciones sagradas de las fiestas principales en que , segun la ley del Levítico , ofrecia sacrificio por el Pueblo el Sumo Sacerdote , lo hacia Simon con tanta magnificencia , esplendor , devocion y fervor de espíritu , que rodeado junto al Ara del Altar de sus fieles hijos y hermanos , como de una hermosa y muy brillante corona , movía á todos con su grande exemplo y doctrina á una muy profunda reverencia de su tremenda dignidad , y mucho mas de la de Dios , que así ilustraba , y glorificaba á su Siervo en honra y beneficio universal de todo su Pueblo escogido. Este es segun el P. Cornelio el sentido propio y literal de este verso ; y á mi parecer , el mas expresivo de la virtud y santidad de nuestro Simon Bienaventurado. Porque , con qué otras expresiones mas vivas se podia delinear la gracia de su ministerio Apostólico , y el carácter de su espíritu ? Pues ya se considere nuestro glorioso Simon á la frente de ésta

su Congregacion lucidísima, como Fundador y cabeza: ya Prelado y Superior de los Religiosos de su Orden, unos y otros Religiosos y Congregantes, forman al rededor de su trono una muy brillante diadema, que sensiblemente nos demuestra el primer de su ardentísima caridad, de cuya llama depende, se aviva y enciende el fervor de sus corazones. Y así, como de las doce estrellas que formaban la corona de la muger que vió San Juan en el Apocalipsi, imágen muy puntual de la Virgen María, dice el dulcísimo Padre San Bernardo (a), que no tanto adornaban, quanto eran adornadas de su peregrina hermosura: *Ornet eas, potius quam ornentur ab eis*; á este modo, de los innumerables hijos espirituales y hermanos carísimos de este dilectísimo hijo, y finísimo Capellan de la Señora, se puede decir con verdad, y por una especie de reaccion maravillosa, que unidos en caridad para la mas puntual observancia de las leyes y útiles establecimientos que recibieron de su mano, de tal suerte forman como al hijo de Onías, su mas illustre Corona, que no tanto adornan, quanto son adornados de su mayor esplendor, abundancia y plenitud de sus gracias, á manera de hermosas y muy lucidas estrellas, que participan del Sol la mayor parte de su luz: *Ita ut à Simone* (dice concluyendo esta exposicion el citado Padre Cornelio) *omnes suum decus, & gloriam acciperent*. Para poderlo declarar, como conviene en su obsequio y provecho espiritual de este devotísimo auditorio, humildemente postrados ante el Trono del

(a) De verb. Apocalip. cap. 12.

del Señor en ese su augusto y venerable Sacramento, pidamos la luz y favor de la gracia, poniendo por medianera á la Sacratísima Virgen, saludándola con las palabras del Angel: Ave María.

*Tema, ut suprà.*

Sobre el verso último del Salmo 5, en que solemniza David las misericordias de Dios en defensa de su Pueblo: *Nos habeis Señor coronado con el escudo de vuestra buena voluntad*, observa puntualmente el Angélico Doctor Santo Tomás, que nuestro gran Dios es para sus fieles Siervos, escudo de proteccion en la vida presente, y de corona triunfal en la inmortal y gloriosa de la Bienaventuranza: *Dominus est hic scutum protegens, & in patria ut scutum coronans*. De donde añade haber tomado la Iglesia la lóable y religiosa costumbre de pintar y adornar las Imágenes de los Bienaventurados, con un escudo redondo en la cabeza, que llamamos aureola, para señal y divisa de la singular victoria, que por la virtud y gracia del Salvador han conseguido en esta vida de los tres furiosos é implacables enemigos de la salud de nuestra alma, mundo, demonio y carne: aludiendo á la costumbre y práctica de los antiguos Romanos, que quando volvian victoriosos á su Patria hacian de los mismos escudos con que habian vencido al enemigo su mas lustrosa diadema, y entrando así coronados, salian á recibirlos sus deudos, amigos y conocidos con las mas tiernas y festivas demostraciones de placer, de regocijo y aplauso. No es mi ánimo, ni lo permite la brevedad de un discurso, reproducir los arbitrios de que se valió Simon para hacerse útil á la sociedad de este gran Pueblo